

PROGRAMA DE ESTUDIO

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES:

UNA PROPUESTA INNOVADORA

EN TIEMPOS DE CAMBIO

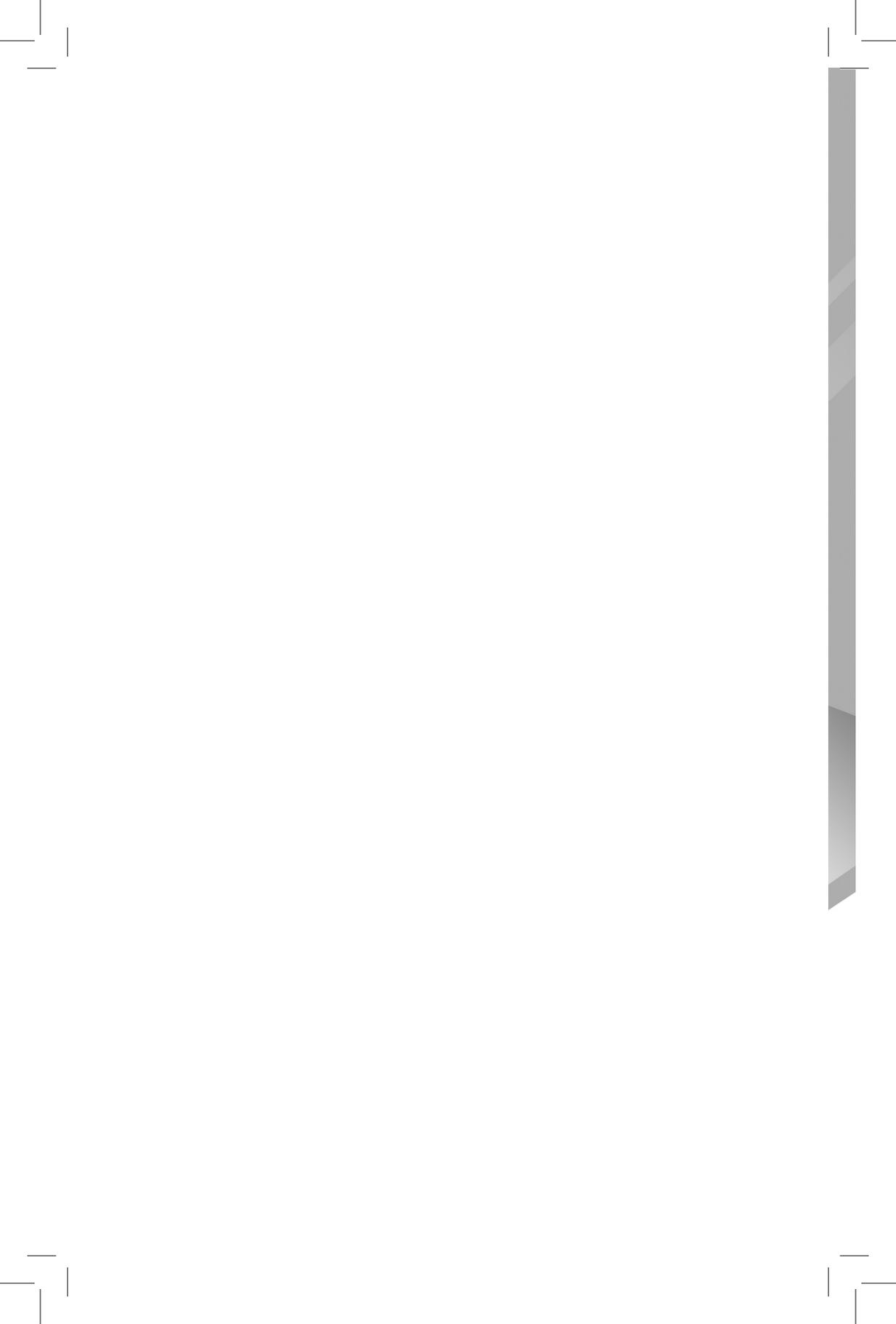


DOCTORADO EN
CIENCIAS SOCIALES
Universidad Nacional de Costa Rica



FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES:

UNA PROPUESTA INNOVADORA EN TIEMPOS DE CAMBIO



S IENCIAS
SOCIALES

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA



MISIÓN Y VISIÓN:

El Doctorado en Ciencias Sociales busca aportar al proceso de “transformación de la realidad social” (Misión), fomentando la inter y transdisciplinariedad y el pensamiento crítico, como condición para “proponer alternativas de desarrollo inclusivas a las sociedades costarricense y latinoamericana” (Misión).

I. | JUSTIFICACIÓN

La Universidad Nacional (UNA), ha desarrollado a lo largo de su existencia, una fructífera labor en el campo de la enseñanza de las Ciencias Sociales, en cuanto a grados y posgrados. Sus graduados están trabajando en Costa Rica y América Latina y se ha incorporado a las labores de gestión social, investigación y docencia. Con este bagaje y tradición de excelencia, la Facultad de Ciencias Sociales propone su proyecto de Doctorado en Ciencias Sociales basado en sus consideraciones internas como externas a la Universidad Nacional.

En el mundo actual y en las sociedades latinoamericanas en particular, los tomadores de decisiones están obligados a incorporar a sus estructuras educativas, académicas y profesionales, el nuevo conocimiento que se genera en los distintos ámbitos del saber. Esa necesidad implica la integración y uso de técnicas e instrumentos pertenecientes a otras disciplinas, a medida que esos cambios se producen.

La innovación multidimensional (tecnológica, productiva, financiera, ambiental, institucional, servicios públicos y privados, y hábitos socio-individuales) y la toma de decisiones relacionadas con la capacidad de respuesta ante esta, no escapa a las necesidades indicadas.

Costa Rica, a pensar de que todavía cuenta con algunos indicadores sociales positivos comparados con la región centroamericana, lo cierto del caso es que en las últimas décadas, la pobreza, la desigualdad, el desempleo, la violencia en diversos matices, y otras formas de opresión, exclusión y explotación han venido creciendo, frente a lo cual las ciencias sociales mucho tienen todavía que investigar y decir, no solo en el plano de la crítica, sino también en el plano de la acción, es decir, de la incidencia sobre las políticas públicas, para así evitar que estos

males sociales, que estas tragedias humanas, se agudicen, o sea, que se amplié, profundicen y echen raíces. Esto con el fin de contribuir a la creación y mantención de formas de gobierno democráticas participativas y comprometidos con la solidaridad y la justicia social.

En la Universidad Nacional, hace diez años, una comisión de académicos de la Facultad de Ciencias Sociales declaraba sobre la urgencia que se tenía de formar científicos sociales, que pudieran abordar determinados fenómenos, combinando acertadamente la rigurosidad instrumental y metodológica con una perspectiva global y dialéctica de la realidad social. Pues bien, ese sueño, se volvió real con este doctorado, el cual no solo ha venido graduando científicos sociales muy calificados, sino que lo continuará haciendo, para bien, como debe ser, de la sociedad.

Las Ciencias Sociales –se dice- están en crisis, incluso se siente un aire de *retirada* tanto teórica como política, pues pareciera que no están más en la centralidad de los *paradigmas emergentes*,¹ cuanto que las propuestas sociopolíticas ahora provienen más de los centros tecnocráticos del poder de las burocracias privadas que de las instancias académicas o los centros del pensamiento social.

Pero esto pareciera más el estado de ánimo de ciertos sectores de cientistas sociales, cuyas apuestas teóricas y existenciales pudieron estar vinculadas más con proyectos sociopolíticos específicos ya periclitados que con un diagnóstico realista y visionario de la situación de las Ciencias Sociales. Como quiera que sea, todo parece indicar que estamos en un *momento crucial* –en el sentido de Capra, (1996) de esos en “donde se plantean los problemas y donde se toman las decisiones”, como señalara Michel Serrés (1998). Por tanto, interesa ver el momento en que estamos.

Este momento crucial, si se quiere una fórmula rápida, es un momento de “transición paradigmática” (Santos, 2003). Ha quedado atrás, en la historia inmediata, el proceso de

¹ Sobre el paradigma emergente, entre otros, véanse: Capra, 1996; Hook, 2001; González, 2004.

consolidación institucional de las disciplinas, y se impone el rompimiento de esos esquemas epistémicos-institucionales por la emergencia de una forma de hacer y mirar (*interdisciplina* –González, 2004) y la eclosión de propuestas de investigación como los estudios de área, los estudios feministas y de género, y otras totalidades.

Lo anterior permite visualizar igualmente algunos retos y perspectivas para las Ciencias Sociales,² entre los que se pueden mencionar:

- a) La recomposición de las áreas de conocimiento, al punto de crear, inclusive, nuevas “regiones epistemológicas” (Bachelard, 1973), que rompen los linderos epistémicos y metodológicos antes férreamente defendidos por las disciplinas. En ese sentido, Jaime Labastida señala:

“Hoy, por el contrario, la ciencia tiende a romper la frontera, a borrar el límite. Así se han creado nuevas disciplinas en los bordes de las ciencias; en vez de permanecer en el límite de una ciencia; en lugar de purificar cada ciencia y delimitar con nitidez su objeto, el científico pone en contacto una ciencia con la otra y crea disciplinas explosivas (por ejemplo, las ciencias de la incertidumbre). Ahora se acentúa el rasgo interdisciplinario y multidisciplinario de la ciencia. El método es audaz y cuanto sucede en un campo se lleva a otro; la ciencia hace avanzar a la tecnología y ésta, a su vez, repercute en el desarrollo de

2“En la Conferencia Europea de Ciencias Sociales (1992), el Director General de la UNESCO Federico Mayor, formuló un conjunto de orientaciones de especial relevancia para el trabajo de investigación en ciencias sociales que tienen hoy plena actualidad, y que coinciden, en gran medida, con lo planteado por Wallerstein y Giddens: 1. Promover los enfoques interdisciplinarios y los estudios comparados. 2. Estos enfoques deben sustentarse en bases de datos cuantitativas (estadísticas) y cualitativas de excelente calidad. Para las ciencias naturales la naturaleza y la vida son las fuentes de sus bases de datos, que se analizan en condiciones de laboratorio una vez seleccionadas. Para las ciencias sociales los datos se toman esencialmente de series estadísticas, por eso debemos asegurarnos del carácter fidedigno de nuestras fuentes y trabajar, siempre que sea posible, con fuentes primarias. 3. Es necesario llevar a cabo cambios institucionales y organizativos que permitan el desarrollo del trabajo interdisciplinario” (López, s.a.: 181-182).

la ciencia. La teoría y la práctica se retroalimentan de manera constante. Pero lo decisivo es que los conceptos marcan, en la ciencia, rumbos claros y así orientan la investigación” (en González y Roitman, 2006: 11).

b) La elaboración de nuevas agendas, que pasan por lugares disímiles, tales como:

a. “repensar el imperialismo” (Mignolo en Walsh, Schiwy & Castro-Gómez, 2001: 215), con lo cual se recolocarían las Ciencias Sociales en la tensión geopolítica de los nuevos poderes mundiales y las conformaciones de los focos de resistencia social, política y cultural en los ámbitos local y global;

b. la discusión sobre el papel social y los límites ecológicos de la tecnociencia, con todos los nuevos espacios cognoscitivos y sociales que han generado (Sulston, 2005; Morin, 2003);

c. la recuperación del carácter propositivo teórico, que a partir de la asunción de la diversidad y la complejidad de lo real, supere la postración de la llamada “quiebra de los grandes relatos” y sustente el *espíritu de hipótesis* –en el sentido que afirma Edgar Morin (1995: 65-66)-, para rearticular la utopía y la esperanza. En este aspecto, la universidad –y las Ciencias Sociales en particular- tiene un papel muy importante, pues, como señala Hinkelammert:

“La universidad es un lugar clave en nuestra sociedad, donde es formulada y desarrollada nuestra cultura. La función que aparece es la de promoción de una cultura que sea cultura de la responsabilidad basada en una cultura de la esperanza” (2003: 370);

d. la reinención del método científico, sobre la base de los estudios de complejidad y el fin de las certidumbres (López, s.a.: 180).³ Esto supone, entre otros

3 Para este autor, los retos para las ciencias contemporáneas y las humanidades pasan por “deconstruir las barreras disciplinarias entre lo idiográfico y lo nomotético; integrar las disciplinas idiográficas y nomotéticas en un método

desafíos: (i) el redimensionamiento de la racionalidad instrumental, para someterla a una racionalidad de la vida o reproductiva (Hinkelammert, 1990; Hinkelammert & Mora, 2005); (ii) la apertura de la “racionalidad de occidente”, como racionalidad colonial, para enfrentar los retos de la reinención de las relaciones civilizatorias (Dussel, 1998; Fonet-Betancourt, 2001; 2006); (iii) el discernimiento permanente de las racionalidades mercadocéntrica, patriarcal, adultocéntrica y etnocéntrica, de modo que se pueda ver críticamente su huella en las diversas manifestaciones del saber y el conocimiento, como paso necesario para su superación (Eisler, 1993).

Entonces, resulta claro que las Ciencias Sociales deben reconstituirse y que dicho desafío tiene varias dimensiones: (i) en la dimensión teórica pasa por la interdisciplina y apunta hacia la transdisciplina, (ii) lo cual tiene innegables efectos institucionales, pues implica la apertura de los aparatos de generación de conocimiento social (v.g, academia, centros de investigación, etc.) a la diversidad disciplinaria de sus miembros, pero, sobre todo, a la organización y gestión de la investigación de una nueva manera, que no se inscribe en el proyecto globalizante de maximizar la rentabilidad del “capital humano” (Hinkelammert,

transdisciplinario; promover el desarrollo de investigaciones conjuntas, no sólo entre historiadores de un lado y antropólogos, economistas, politólogos y sociólogos de otro, integrando equipos transdisciplinarios en torno a un tema de investigación, sino además integrar a científicos de las ciencias naturales y exactas en proyectos conjuntos en que participen especialistas de las ciencias sociales y de las ciencias duras, y donde por tanto lo transdisciplinario no se agote en la fusión de lo idiográfico y lo nomotético, sino que además también incluya las ciencias duras. Es esto lo que nos ha enseñado el legado de Marx, Durkheim y Weber. Las obras de Braudel, Wallerstein, Morin, Dos Santos, González Casanova, Aníbal Quijano y Enrique Leff, entre otros, constituyen a nuestro juicio un esfuerzo notable en este sentido desde las ciencias sociales, e igualmente la de Prigogine desde el terreno de las ciencias duras. En resumen, para que las ciencias sociales tengan verdadera relevancia hoy, es imprescindible la reunificación epistemológica del mundo del conocimiento, sin que esto implique la muerte inmediata de disciplinas con una larga tradición. Abogamos por la integración en el análisis de los fenómenos sociales de lo idiográfico y lo nomotético, e incluso de esta visión con las ciencias duras, lo cual no quiere decir que neguemos el valioso legado de las disciplinas autónomas, aunque sí su menor relevancia en análisis desintegrados de los conocimientos que pueden aportarnos el conjunto de ellas” (López, s.a: 179).

2003), basado en la competencia entre investigadores(as), sino en el trabajo sinérgico, colaborativo y solidario (Morin, 2003; Hook, 2001; Gallegos comp. 1997; Restrepo, 1994). Además, (iii) en el campo metodológico exige una pluralidad y versatilidad metodológica, pero sin abdicar del rigor necesario y la exigencia de fundamentación (teórica y empírica).

Si atendemos a las dos primeras dimensiones mencionadas, nos encontramos con el fenómeno de los nuevos centros de generación de conocimiento, que se salen de la dinámica tradicional, no solo por sus apuestas teóricas (interdisciplinarias y transdisciplinarias), que pasan por la asunción de totalidades (v.g., estudios de área; estudios feministas; estudios étnicos, estudios ambientales, etc.), como por las formas organizacionales que han ido adquiriendo, sobre todo con el uso de Internet y, en general, de las TIC.

Para enfrentar estos retos, las Ciencias Sociales deben atender muy cuidadosamente el contexto en que se desenvuelven. Hoy en día es ampliamente reconocido que estas se despliegan en un mundo de sistemas altamente complejos y dinámicos. El sistema social, constituido por la sociedad de red global, está estrechamente vinculado con otros sistemas, en particular con el ambiente, dando lugar a una co-evolución abierta de la vida humana-natural que, su vez, queda sujeta a cambios cada vez más impredecibles. Entre otros rasgos, el proceso global de transformación informacional-estructural del sistema capitalista, en términos económicos, sociales, institucionales y culturales (Castells, 1999-2001), queda caracterizado por conectividad, interdependencia, diversidad, autoorganización, bifurcación (entre exclusión e inclusión) e incertidumbre sistémicas. Estas propiedades de emergente complejidad e interacción conllevan un cambio fundamental en la visión de lo humano y el pensamiento científico (y cotidiano) sobre el mundo contemporáneo y el implicado aprendizaje deliberativo en redes temáticas y sociales (Bohm, 2002; Briggs y Peat, 1999; Wilber ed., 2001; Peat, 2003; Swimme, 1998).

En la transición del esquema newtoniano, de relaciones lineales, mecanicistas y previsibles, a uno de evolución sistémica no lineal, abierta y holística, en la era del llamado fin de certidumbres (Prigogine, 1997), presenciamos la emergencia de un nuevo paradigma para el quehacer científico, incluso para la acción social (Capra, 1996).

Dicha reorientación paradigmática hacia el pensamiento holístico y complejo y la percepción legitimada de realidades de vida múltiplemente representadas ya está virtual en las ciencias sociales de hoy en día (Morin, 2003). Por lo menos está presente como desafío para entender y gestionar los procesos de transformación inmanentes y trascendentes de la sociedad capitalista en sus distintas formas reproductivas y regímenes político-institucionales. En particular, en este nuevo enfoque cognitivo-interpretativo propio de la ciencia social queda implicado el abordaje de la relación entre agencia y estructura desde la perspectiva de la racionalidad comunicativa y del pluralismo metodológico, ambos propios de la reinventada teoría social (Habermas, 1984), en conjunto con una sensibilidad (como científico y persona) con respecto a tendencias de exclusión social y de desconsideración de ética en la vida humana y natural (Hinkelammert & Mora, 2005; Eisler 1993).



II. | EJES DEL DOCTORADO

1. **La investigación:** La actividad de investigación es un eje fundamental de la formación toda vez que se establece claramente que el estudiante, desde sus inicios, debe formular un tema de tesis doctoral que prosigue desarrollando, a lo largo del Doctorado, de manera tal que los seminarios, talleres y unidades temáticas constituyen los espacios para profundizar teórica y metodológicamente el tema y por ende la calidad académica del trabajo.
2. **La interdisciplinariedad:** El doctorado tiene establecido que tanto la composición del cuerpo profesoral como las temáticas de las diversas actividades académicas deben tener como distintivo principal la interdisciplinariedad. En este sentido, la convergencia de distintas disciplinas, por la vía de los actores (profesorado y estudiantado), la perspectiva, el fondo de los temas, y la construcción de una lectura renovada de las ciencias sociales son los soportes del andamiaje interdisciplinario.
3. **La construcción dialógica y cooperativa del conocimiento:** Como se aprecia en los principios metodológicos y pedagógicos, el Doctorado establece como un eje principal la participación de los diferentes agentes académicos en una dinámica colectiva que tiene en el diálogo y el intercambio respetuoso y, a la vez, riguroso de los conceptos y estrategias, los mecanismos que permiten la elaboración compartida de nuevas lecturas y tratamientos de la realidad social.
4. **La renovación y producción de conocimiento:** Un eje principal de la práctica formativa del Doctorado es alentar la producción de un conocimiento que, a la vez,

que se apropie, contribuya, teórica y metodológicamente, a las diversas propuestas paradigmáticas en las ciencias sociales. En tal sentido, la relectura y la renovación de los abordajes de la realidad social pasan por este ejercicio colectivo y demandan del estudiantado responsabilidad y rigurosidad para alcanzar los más altos logros académicos.

OBJETIVOS DEL PROGRAMA DOCTORAL

1. Contribuir a la formación de investigadores(as) en el campo de las ciencias sociales con altos estándares de excelencia académica.
2. Establecer, en coordinación con las unidades académicas de la Facultad de Ciencias Sociales, programas de investigación sobre los tópicos y problemáticas de mayor demanda y actualidad en el campo de las ciencias sociales dentro y fuera de América Latina.
3. Establecer un programa amplio de cooperación y transferencia de conocimientos con otros programas doctorales en Ciencias Sociales y campos afines dentro y fuera de América Latina.
4. Contribuir con las comunidades científicas y académicas de la región y fuera de ella vinculadas al análisis y a la construcción de alternativas para enfrentar las problemáticas de desarrollo de los países latinoamericanos.

OBJETIVOS DEL PLAN DE ESTUDIOS

1. Formar profesionales de alto nivel académico en el campo de las Ciencias Sociales.
2. Capacitar a los profesionales con recursos teórico-conceptuales de alta rigurosidad y actualidad en el área de la investigación social.
3. Dotar a los profesionales con los recursos y herramientas metodológicas apropiadas para la investigación y la intervención social.

III. PRINCIPIOS METODOLÓGICOS, PEDAGÓGICOS, EVALUATIVOS DEL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

El Doctorado se inscribe en un **paradigma crítico y de complejidad** y está orientado por los siguientes principios pedagógicos, metodológicos y de evaluación. Estos principios guían los **procesos de interaprendizaje** y la **dinámica de investigación**, que se constituye en el pivote central del programa.

El Doctorado parte de una postura teórica, metodológica y pedagógica que considera que el conocimiento se construye entre los mismos doctorandos y doctorandas y entre éstos y las personas que facilitan el proceso, a través de la participación activa, la discusión y la investigación (interaprendizaje).

Para ello, los doctorandos y doctorandas, desde el inicio y durante todo el proceso doctoral, se articularán en pequeños grupos permanentes de diálogo, estudio, investigación y crecimiento.

De su interacción, trabajo conjunto, lectura y reflexión generarán, en cada curso, un producto colectivo y un producto personal. En la producción colectiva deberán ir creciendo conjuntamente en el desarrollo (recursividad) de un tema a la luz de los insumos de cada curso, para desembocar en una propuesta final en la Unidad Temática III. La producción personal tiene la misma relación con los contenidos de los diversos cursos, pero se tratará de avances respecto del tema de tesis de cada estudiante.

PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

Los siguientes principios pedagógicos guían el proceso de maduración intelectual y producción de conocimientos de los doctorandos y doctorandas:

1. **Autoorganización y corresponsabilidad:** supone la generación y consolidación de una clara disposición y de destrezas para el trabajo en equipo, según principios de cooperación, reciprocidad y solidaridad. Sobre esta base opera la conformación y actividad de los **pequeños grupos permanentes de trabajo** en que los estudiantes se articulan desde el inicio del programa y mantienen durante todo su desarrollo.
2. **Innovación y creatividad:** el Doctorado pretende dar la oportunidad para que, profesionales de diversas disciplinas de las Ciencias Sociales y afines, maduren sus inquietudes intelectuales y de experticia, generen propuestas innovadoras y creativas para el pensamiento social y contribuyan a resolver los retos de nuestras sociedades.
3. **Sustentabilidad social:** se apuesta por una investigación social (inter y transdisciplinaria) que, comprometida con la transformación social y la “opción preferencial” de trabajo con los sectores populares, constituya un factor para generar situaciones y modos sociales con equidad social. Sociedades sustentables son sociedades equitativas que facilitan la articulación y producción de modos sociales en los cuales están implicadas las diversas dinámicas de desarrollo.
4. **Integralidad y pluralidad:** El plan de estudios del programa es **integral**. Las Ciencias Sociales se enfocan como una **unidad que conjunta la pluralidad**; es decir, se supera la tradicional división de las disciplinas particulares, pues la mirada de ellas es enfocada hacia problemas y objetivos comunes, para la búsqueda de soluciones integrales.

La propuesta responde a una exigencia de maduración intelectual y académica de la FCS. Es, además, una manera de capacitar con excelencia su personal y de renovar sus propuestas académicas. Implica un aporte significativo, tanto por la formación investigadora de nivel doctoral, como por disponer un espacio académico en el cual se facilite la generación de un pensamiento social alternativo.

PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

El Doctorado se inscribe en una opción compleja en la que los enfoques cuantitativos y cualitativos tienen plena pertinencia, y se inscribe en una dinámica dialógica, participativa y práctica. A la vez, intenta ser fiel a los siguientes principios:

1. **Aprovechamiento de la experiencia:** El proceso de conocimiento parte de las experiencias de cada participante. Interesan el dominio de los contenidos de los cursos y la temática de investigación, pero principalmente el bagaje conceptual desarrollado en la vida académica y profesional.
2. **Sentido convencional y heurístico de la verdad:** No hay verdades absolutas, sino que colectiva y personalmente se elaboran propuestas, que siempre son *ex-puestas* para el diálogo, la *re-visión*, la búsqueda de consensos y la transformación.
3. **Participación:** El Doctorado es una comunidad de aprendientes; éstos se ubican en los contextos y procesos de investigación como sujetos concretos del proceso de conocimiento y transformación de las realidades sociales.
4. **Sentido de proceso:** El Doctorado y cada uno de sus momentos se asume como proceso, por tanto, es recursivo, con avances provisionales y lagunares, en constante revisión (evaluación) y crecimiento; se trata de un proceso complejo, recursivo y contingente.

5. **Relación teoría-práctica:** tanto la producción individual como colectiva conllevan una vinculación activa con la realidad. Es decir, la reflexión y discusión conceptual deben estar firmemente asociadas a problemáticas concretas de la realidad social, las cuales constituyen el asidero de los problemas centrales de las investigaciones de tesis.
6. **Disciplinarietàad e interdisciplinarietàad:** lo disciplinario se manifiesta en los cursos introductorios en particular el curso inicial “*Creando Puentes en las Ciencias Sociales*” donde la interlocución entre los participantes se realiza desde las disciplinas base de quienes participan en el proceso de formación: tanto aquellos que lo hacen desde las ciencias sociales como los que parten de las áreas de conocimiento afines (Filosofía, Educación, etc.).

Y las Unidades Temáticas articulan los núcleos interdisciplinarios, pues en éstas concurren profesores y tutores de diferentes disciplinas, temáticas y problemáticas en las que se requiere de una perspectiva amplia e integral para su abordaje. Además, como cierre de tal propósito general, la Unidad Temática III tiene como objetivo explícito realizar una relectura de las Ciencias Sociales a la luz de las reflexiones y experiencias vividas en el programa doctoral.

PRINCIPIOS EVALUATIVOS

El Doctorado concibe la evaluación interna como un proceso participativo, en el cual tanto estudiantes como profesorado se incorporan en la valoración de los procesos y los productos que se establecen en cada una de las actividades académicas del programa. Las funciones de evaluación de los productos, al tiempo que convergen, se diferencian sobre la base de las distintas responsabilidades de tutores y estudiantes. Lo anterior significa que la evaluación tiene componentes de resorte estudiantil, profesoral y conjunto.

Para la realización de este proceso, el Doctorado se guía por el **principio de recursividad**, conforme al cual la evaluación es un

proceso permanente, que hace ligazón entre los diversos momentos del proceso de aprendizaje e investigación (lo realizado es base para la acción que se proyecta y corrige el camino-método en un constante rehacerse). Asimismo suscribe los siguientes criterios:

1. Calidad de la participación y del producto académico personal y grupal en los procesos de autoorganización y autoproducción.
2. Grado de novedad y de contribución desde el punto de vista del conocimiento social de los aportes grupales e individuales.
3. Vinculación de los productos académicos (investigación) a la comunidad social, en particular de aquellas en condiciones de exclusión y subordinación social.
4. Grado de identificación con los valores de la solidaridad y la cooperación como elementos de la ética del trabajo en equipo.
5. Rigurosidad conceptual y metodológica de los productos individuales y grupales (investigación).
6. Concordancia con los ejes transversales, principios y objetivos del doctorado.
7. Capacidad y compromiso de la investigación, socialmente pertinente, científicamente rigurosa y novedosa.



IV. | PERFIL DE INGRESO

- Poseer grado de maestría en disciplinas de las ciencias sociales o áreas afines (Humanidades, Ciencias de la Educación, Filosofía).
- Demostrar dominio de lectura de un idioma extranjero, de preferencia: inglés, francés, portugués, italiano.
- Poseer experiencia en el campo de la investigación en el área de las ciencias sociales o afines.
- Demostrar dominio en el uso de plataformas informáticas para procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Disponer de un mínimo de jornada de ½ tiempo.
- Haber publicado por lo menos cuatro artículos, de preferencia en revistas que cuenten con consejo editorial o en libros colectivos con sello editorial.

Los estudiantes admitidos deberán presentar un ante-proyecto de su posible tema de tesis doctoral.

Las personas de disciplinas diferentes a las Ciencias Sociales que requieran de estudios de nivelación deberán atender, antes del inicio formal del plan de estudios del Doctorado, cursos o actividades académicas que engloben, en lo fundamental, temas relativos a enfoques teóricos de las Ciencias Sociales, metodologías de las Ciencias Sociales y realidad mundial y latinoamericana contemporánea. La cantidad y modalidad (cursos, talleres, lecturas dirigidas por tutores, presentación atestados, etc.), de la nivelación quedarán a criterio del Comité de Gestión Académica. Los créditos de tales actividades no contarán como parte del plan de estudios.



V. | PERFIL DE SALIDA

En el contexto histórico actual, caracterizado por la acelerada dinámica de los cambios socio-económicos, políticos, culturales y tecnológicos y la vertiginosa modificación de las fronteras nacionales y regionales, el proceso de aprendizaje, maduración intelectual e investigación le permitirá al graduado del Doctorado en Ciencias Sociales distinguir los núcleos problemáticos y por ende, definir y priorizar las intervenciones teóricas e investigativas de la realidad.

La persona graduada del Doctorado en Ciencias Sociales puede integrar las diferentes disciplinas de la Ciencias Sociales y exhiban como principal destreza la investigación y son capaces de proponer y desarrollar objetos de estudio novedosos, con abordajes teóricos y metodológicos creativos e innovadores, para incidir en la resolución de problemáticas sociales y lograr un mejoramiento en la calidad de vida de los y las habitantes de nuestras sociedades.

La persona graduada del Doctorado en Ciencias Sociales es un profesional de alto nivel que dispone de una visión comprensiva, dinámica, crítica y ética de la realidad social tanto nacional como latinoamericana, la cual le capacita para comprender, interpretar y describir integralmente el papel de las Ciencias Sociales en el abordaje, investigación e intervención de tales realidades. Esto es lo que dicta la perspectiva general de la formación en el Doctorado en Ciencias Sociales, en el marco de la universidad necesaria y de un proyecto académico crítico, complejo y holístico.

Por lo anterior, podrá combinar de manera adecuada el fundamento disciplinar de su formación de origen con otros conocimientos interdisciplinarios que se desprenden de los objetivos formativos del doctorado. Tal combinación está, asimismo, relacionada con una preparación que le dispensa un equilibrio apropiado entre

aspectos teóricos y prácticos, de manera que su intervención satisfaga tanto la rigurosidad conceptual como metodológica. Lo anterior genera un complejo de saberes, actitudes y destrezas en diversos ámbitos cognitivos y experienciales, entre ellos.

La persona que se gradúa en el Doctorado en Ciencias Sociales podrá desempeñarse en la realización de las siguientes funciones:

- En el entendimiento e intervención sobre las problemáticas nacionales y regionales que impiden el desarrollo justo y democrático de las sociedades.
- En la formulación de propuestas que impliquen la superación de la desigualdad y las limitaciones de la democracia social del país y la región.
- En el análisis de la realidad social que contribuya de manera innovadora, desde una perspectiva tanto disciplinaria como interdisciplinaria, al desarrollo de las ciencias sociales.
- En la investigación rigurosa y científica de la realidad social, por medio de herramientas conceptuales y metodológicas que contribuyen a la solución de problemas sociales del país y de la región.
- En la orientación y supervisión de procesos académicos e institucionales a partir de una visión teórica integral y dinámica que le permite la comprensión de la realidad y la solución de problemáticas particulares de contextos organizacionales.
- En la construcción de alternativas sociales y políticas desde una visión emancipadora y crítica de la realidad.

La persona graduada en el Doctorado en Ciencias Sociales puede participar en instituciones públicas y privadas en los procesos de investigación y de gestión con vistas a la solución de problemas sociales específicos. Puede además, trabajar como docente en universidades públicas y privadas e intervenir en consultoría y asesoría a entidades estatales, gobiernos municipales, empresas, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales, en temas y problemas relevantes de carácter social, político, económico y cultural.

ÁMBITO CONCEPTUAL

En el plano conceptual, la persona que se gradúa del Doctorado en Ciencias Sociales tiene los conocimientos y la disposición que le permiten comprender, describir, e interpretar los fenómenos socio-históricos y su papel como cuentista social en el contexto nacional y latinoamericano.

En particular, quien se gradúe del Doctorado en Ciencias Sociales tendrá la disponibilidad para profundizar y re-pensar:

- Los orígenes históricos y epistemológicos de las Ciencias Sociales en el contexto de la modernidad.
- La ubicación, el estatuto y las interrelaciones de las distintas ciencias sociales.
- La estructura y dinámica de la sociedad y sus organizaciones.
- Las determinaciones históricas de los procesos de la sociedad.
- El funcionamiento de la sociedad civil y sus diversos componentes.
- Las interrelaciones entre economía y sociedad.
- Las interrelaciones entre política y sociedad.
- La complejidad del estado en la sociedad moderna.
- La dimensión cultural de la sociedad.
- La interrelación entre las dimensiones públicas y privadas de la sociedad.
- Los fenómenos de la socialización y reproducción psicológica e ideológica de los integrantes y las estructuras de la sociedad.
- La complejidad de los procesos de producción de subjetividades.

- El papel de los movimientos sociales en los procesos de reproducción y de cambio social.
- Los fenómenos de la globalización y su impacto en las sociedades actuales.
- Las interrelaciones entre las sociedades nacionales y el sistema internacional en el contexto de la globalización.
- La crisis y re-conceptualización de las Ciencias Sociales a partir de los fenómenos de la globalización.
- Los vínculos inter y transdisciplinarios de las Ciencias Sociales y demás Ciencias en el contexto de las dinámicas globalizadoras.

3.1.2 Ámbito procedimental

En el campo de las habilidades, destrezas y técnicas, la persona graduada del Doctorado dispone de la capacidad para:

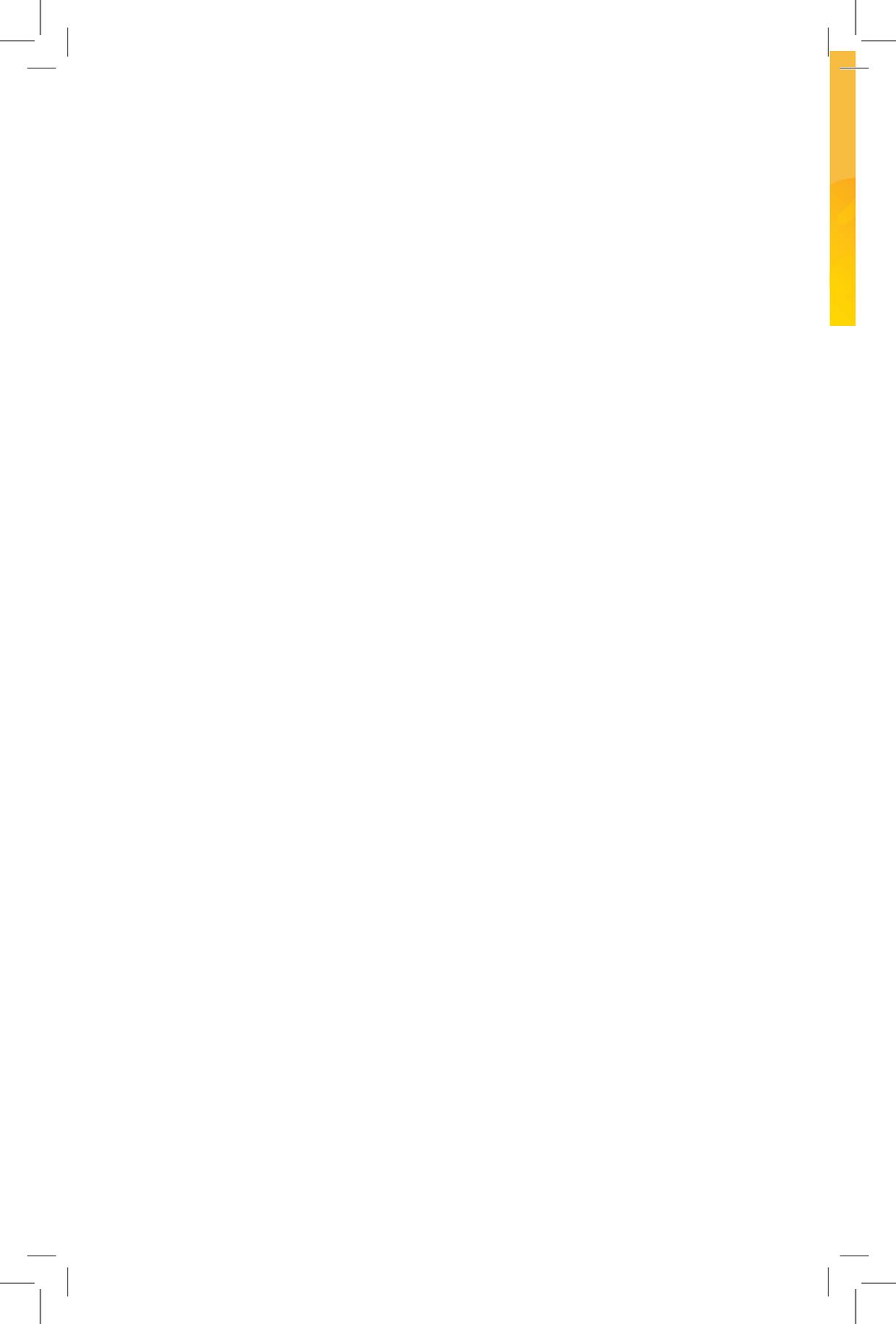
- Aplicar las teorías y conceptos de las Ciencias Sociales a fenómenos macro y micro sociales, permitiendo su interpretación.
- Realizar investigaciones sociales de carácter macro y micro.
- Aplicar diferentes procedimientos metodológicos de las Ciencias Sociales.
- Manejar de manera eficiente softwares para el análisis de datos en la estadística social y la investigación cualitativa.
- Aplicar técnicas clásicas y novedosas de investigación social (de campo y documental) en situaciones y procesos sociales.
- Formular, ejecutar y evaluar proyectos sociales.
- Asesorar a diferentes organizaciones (instituciones públicas, cooperativas, cámaras empresariales, sindicatos, gremios, ONG 's, etc.) en materia social.

- Realizar estudios de impacto social de proyectos públicos y privados.
- Interrelacionar las diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales para analizar casos y situaciones concretas.

3.1.3 Ámbito actitudinal

En el campo de los valores y actitudes, la persona graduada del Doctorado en Ciencia Sociales deberá mostrar:

- Espíritu de luchador por visiones de mundo inclusivas.
- Rasgos claros de liderazgo solidario.
- Pensamiento crítico, complejo, holístico, ecológico.
- Actitud científica constante, como estilo de vida y aprecio por el conocimiento científico y tecnológico del campo cultural y social.
- Ética profesional y social.
- Disposición para el diálogo y el trabajo en equipo.
- Tolerancia y reconocimiento de las demás personas, posiciones teóricas, enfoques político-ideológicos y visiones de mundo.
- Una actitud solidaria con el sufrimiento del prójimo, comprometida con la integridad de este, con una posición científica y humanística.
- Sensibilidad para percibir las contradicciones sociales, los contrastes culturales de las sociedades donde vive y realiza su labor profesional.
- Actitud constante de búsqueda de soluciones y de ser agente de cambio.



VI. | REQUISITOS DE GRADUACIÓN

Los y las deben matricular dos cursos en cada cuatrimestre, durante los dos ciclos de un año del programa. Los cursos se llevarán consecutivamente en la modalidad intensiva; deben ser aprobados en cada cuatrimestre. En el caso que no se aprueben un curso en el tiempo de realización de este, deberán replantearse el trabajo y presentarse un nuevo producto en el plazo máximo de dos meses después de finalizado el curso. Si se diera la situación que un (a) estudiante no aprueba los dos cursos correspondientes a un cuatrimestre, el caso pasará al Comité de Gestión Académica para su conocimiento y resolución.

Para obtener el título de Doctor en Ciencias Sociales se requiere la aprobación de los créditos de las actividades curriculares establecidas, que en ningún caso podrán ser inferiores a cuarenta y un (41) créditos. Para obtener el título de Doctor en Ciencias Sociales, se debe presentar, defender y aprobar una tesis (25 créditos), para un total de 66 créditos, conforme a lo señalado en las normas universitarias.



VII. | ESTRUCTURA CURRICULAR

La estructura curricular está compuesta por tres áreas:

- **Epistémico-metodológico:** conjunto de conocimientos y experiencias formativas que versan sobre los paradigmas principales de las ciencias sociales y sus transformaciones epistemológicas, metodológicas y teóricas más importantes, en el contexto de la transición del siglo XX al siglo XXI.
- **Investigación:** conjunto de conocimientos y experiencias que versan sobre las temáticas en torno a la investigación, en particular las referidas a perspectivas y objetos de estudio, metodologías y técnicas de investigación de mayor relevancia y uso en y sobre la región latinoamericana.
- **Inter y transdisciplinario:** conjunto de conocimientos que se discuten y reflexionan en las diversas Unidades de Trabajo Grupal. En ésta se proponen temáticas que combinan diferentes perspectivas disciplinarias a partir de núcleos problemáticos relevantes del contexto histórico latinoamericano. Lo cual permite desmotar fronteras disciplinarias y construir un discurso integrador.

El Doctorado cuenta con dos ciclos de un año para la realización de las diversas actividades académicas, divididos, en tres cuatrimestres cada uno. El tercer y cuarto se establecen para la terminación de la tesis doctoral. A continuación se ilustra la distribución y secuencia de los cursos.

Nivel	Cuatrimestre	Nombre del Curso	créditos
I Nivel	I cuatrimestre	Modulo Inicial "Creando Puentes entre saberes"	3
		Seminario Intensivo e Interdisciplinario I (SII-I): Nuevos paradigmas en Ciencias Sociales: Actualizaciones epistemológicas	3
	II cuatrimestre	Taller de Investigación I: "Ciencias Sociales en América Latina: Problemas, Tópicos y Estudios Contemporáneos"	6
		Unidad Temática I*	3
	III cuatrimestre	Seminario Intensivo e Interdisciplinario II (SII-II): "Actualizaciones teóricas y metodológicas en Ciencias Sociales para el abordaje de los problemas sociales"	3
		Curso optativo*	3
II Nivel	IV cuatrimestre	Taller de Investigación II	8
	V cuatrimestre	Unidad Temática II*	3
		Curso optativo*	3
	VI cuatrimestre	Taller de Investigación III	6
		Unidad Temática III. Retos y posibilidades de integración de las Ciencias Sociales	3
		Defensa de candidatura	
		Pasantía	
III Nivel ***	VII cuatrimestre	Tesis I	16 **
	VIII cuatrimestre	Tesis II	10 **
Total créditos			70

LAS UNIDADES TEMÁTICAS DE TRABAJO GRUPAL

Se consideran, entre otras, las siguientes temáticas:

- Retos y posibilidades para la integración de las Ciencias Sociales: la experiencia en el Doctorado en Ciencias Sociales.
- Cambios socio-productivos, subjetividades emergentes y salud en el contexto de la globalización.
- Globalización y Procesos de Integración Regional.
- Globalización, dependencia y comunicación en América Latina.
- Colonialidad, Geopolítica y Transformaciones Político-Culturales.
- Procesos Migratorios, identidades y participación socio-cultural en el siglo XXI.
- Repensando derechos humanos.
- El poder: origen, evolución, concepciones y debates
- Sujeto, Actor, agente, subjetividades e intersubjetividades
- Población y Desarrollo.
- Entre otras.



VIII. NOMBRE DEL TÍTULO POR OTORGAR

Doctorado en Ciencias Sociales





CONTACTO



pdcs@una.cr



(506)2277-3433
(506)2277-3705



PDcienciasSociales